

Antes de introducirnos al enorme universo poético de Darío Jaramillo, el texto de Sergio Pitol que abre este número de nuestra *Revista de la Universidad de México* nos revela varios secretos del propio Pitol. Por ejemplo, cómo la costumbre cada vez más olvidada de la conversación unida al valor casi por completo perdido de la capacidad de admiración enriquecen y afinan tanto la inteligencia cuanto la sabiduría de los grandes narradores. Y en ese tono aparentemente simple de una conversación, Humberto Musacchio da el paso del periodismo y la crónica a la ficción para construir a un dominico dalmata que no existió pero que habla de un México que no ha dejado de existir. Musacchio comprueba una vez más que la frontera entre los géneros es mucho menos específica de lo enseñado por los manuales y que el ejercicio de la historia y del periodismo ha tenido siempre entre los suyos a grandes narradores. Por su parte, Ricardo Pozas Horcasitas nos sorprende aún más con un texto poético aparentemente lejano del mundo en el que se mueve, y con el cual desea recuperar “esa luz que se quedó dándole forma a un recuerdo”. Como contraparte, un poeta habla de la justicia y del derecho; Jaime Labastida se acerca al hecho literario desde esa otra cara del múltiple prisma que compone lo humano. Labastida visita tres espacios espirituales y tres épocas, el mundo griego, el romancero del Cid y el universo teatral de William Shakespeare. Cada vez más dueño de su prosa, Mauricio Molina es capaz de narrar una historia llena de obsesiones históricas y literarias. Su tema del “doble en la literatura moderna como una suerte de derivación del hermafrodita, tal y como lo habían concebido los alquimistas y cabalistas de los siglos XVI y XVII”, y “la lucha del andrógino por separarse y/o reintegrarse en una sola entidad, recurrente en el barroco y la literatura esotérica” deja de ser objeto de estudio para académicos de antropología literaria y se vuelve una historia de amores entrecruzados y un motivo de esperanza a pesar de hacernos comprobar que “todo lo peor del siglo XX sigue existiendo en el siglo XXI”. Tras veintidós viñetas entrañables de quienes formaron hasta hace muy poco el cine mexicano, Claudio Isaac concluye esta primera sección.

A continuación, el tiempo se detiene en las imágenes de Claudia Flores Lobatón, quien retrata la mágica fusión de arquitectura y naturaleza en la ruinoso casa de Edward James en Xilitla, San Luis Potosí, en un reportaje que transita entre la niebla.

Sigue al capítulo fotográfico la segunda parte de la conmemoración, en estas páginas, de los 75 años de la autonomía universitaria: incluye textos de Paulette Dieterlen, Raúl Béjar, Jaime Martuscelli, José Narro y Juan Ramón de la Fuente.

Al final, en la sección de “Reseñas y notas” José Gordon interroga, sobre la metáfora en el arte y en la ciencia, a Roald Hoffmann, Premio Nobel de Química en 1981, amante de la poesía y amigo de poetas. Luego, dos mujeres escritoras se refieren a otras dos grandes autoras. Pura López Colomé habla de Ida Vitale y su libro *El ABC de Byobu*; mientras Fabienne Bradu se enfrenta a duelo con la inteligencia de esa narradora de “insondable soledad” que es Marguerite Duras. Un texto de Salvador Gallardo sobre la fenomenología en México cierra este número de octubre.

*Ignacio Solares*